

contratiempos de la convivencia, las uniones extramatrimoniales o los trastornos en la vida sexual. En definitiva, se ha intentado compilar una amplia gama de argumentos, procurando no caer en tópicos manidos, en vagas descripciones o abstractas banalidades. Los autores conocen bien el terreno que pisan y no se han ido por las ramas, bosquejando soluciones alejadas de la realidad o distantes de la diversidad de situaciones en las que nuestros contemporáneos se confrontan con la realidad del sexo y del amor.

Concluyendo, el diccionario ambiciona responder a inquietudes individuales, conyugales, propias del noviazgo, etc. Busca asimismo clarificar, y sin duda lo logra, preguntas que asaltan a nuestros jóvenes, y también a los que ya llevan recorrido un amplio camino en la vida y cuentan con cierta experiencia. Son páginas de enorme provecho para los agentes pastorales dedicados a orientar a las familias o para cuantos cooperan en cursos de preparación al sacramento del matrimonio. Es una edición, pues, altamente recomendable, que debería estar en cualquier biblioteca parroquial o casa de estudio que pretenda estar al día en unas cuestiones que aparecen cada vez más apremiantes y decisivas y que han afectado radicalmente a la vida y el futuro de la Iglesia y de nuestras sociedades. Podemos calificarla, por consiguiente, como una meritoria herramienta, un manual de consulta, que despierta y a la vez sacia la curiosidad de quienes lo toman entre sus manos. Sus amplias miras no se contentan con hilvanar planteamientos desde la mediocridad, por lo cual es un libro que tampoco defrauda a los especialistas en los asuntos de los que se ocupa. Todos estos ingredientes nos llevan a agradecer vivamente a la editorial Didaskalos la apuesta realizada al sacar a la luz reflexiones tan luminosas y perentorias, que sin duda se transformarán en un apreciado hontanar de sabiduría y discernimiento para los lectores de habla española interesados en temas de procreación, vida y familia.

FERNANDO CHICA ARELLANO
arellano@libero.it

Rahner, Hugo. *Escritos ignacianos*. Madrid: Didaskalos, 2021, 253 pp.
ISBN: 978-84-17185-63-3.

Este libro, traducido y preparado por Pablo Cervera Barranco, precisamente en el año en que se cumplen 500 años de la conversión de san Ignacio, recoge dos pequeñas obras del genial teólogo alemán Hugo Rahner. De este modo, bajo el título general de *Escritos ignacianos*, encontramos un primer texto, «Ignacio de Loyola y la génesis histórica de su espiritualidad» (Parte primera: pp. 23-149), al que sigue otro: «Notas para el estudio de los Ejercicios» (Parte segunda: pp. 151-248). Es de notar, sin embargo, que ambos documentos son de naturaleza diversa.

La primera parte, bien articulada y de recia consistencia espiritual, muestra convincentemente hasta qué punto la espiritualidad del fundador de la Compañía

de Jesús está vinculada a toda la gran tradición de la Iglesia y se ha desarrollado vitalmente a partir de ella. Así lo argumenta, en su magnífica introducción (pp. 7-16), el editor de esta publicación, cuando explica que Rahner tuvo un especial empeño en indicar a Ignacio de Loyola como muestra de la identidad que se ha dado entre Evangelio y fe a lo largo del variado desarrollo vital histórico del cristianismo. El volumen refleja, además, cómo su autor, frente a lo que sucedió en la crisis del 68 del pasado siglo, cuando se abandonó el concepto de historia y surgió la idea de lo revolucionario, de la ruptura y la discontinuidad, puso de relieve la fecundidad y benéficas intuiciones de san Ignacio, que dieron un aire de renovación a la Iglesia no por la forja de alambicadas estrategias humanas, sino por su fidelidad a la tradición de los Padres y por su arraigo en la tierra fértil de los evangelios, abonada fecundamente por la luminosidad de los grandes teólogos medievales.

De esta forma, como apunta el propio Hugo Rahner en su prólogo a la primera parte de esta obra (pp. 25-27), lo que él pretende con sus reflexiones es prestar un servicio eclesial. Y para ello el erudito jesuita alemán trata de ofrecer «una exposición de cómo se han desarrollado en la Iglesia los fundamentos y la historia de este sentimiento [ignaciano] de servicio» (p. 26). Frente al peligro de un «nuevo espiritualismo», que rechaza la carne y el cuerpo de la Iglesia, Rahner experimenta la necesidad de volver a recuperar lo que fue esencial para san Ignacio: *Sentire cum Ecclesia*. Así se desarrolla la primera parte de este libro en tres capítulos: “El influjo del ambiente de Ignacio en su formación espiritual” (pp. 37-50); “El encuentro de Ignacio con la tradición de la espiritualidad cristiana” (pp. 51-78); “La mística transformación de Ignacio en hombre de Iglesia” (pp. 79-149).

El modo en que Hugo Rahner explica el *magis* ignaciano en esta parte de su estudio es realmente asombroso. Ese *magis* no se traduce en un espíritu de ruptura y exaltación de lo individual, sino que bebe de una larga tradición eclesial (en la que desfilan los nombres de Ignacio de Antioquía, Basilio, Agustín o Benito) y se inserta también en una tradición de santos contemporáneos (como Bernardino de Siena o Catalina). Rahner ilustra ese *magis* ignaciano en referencia al misterio de la cruz, del «amor crucificado» y del servicio en la Iglesia, nunca al margen de ella.

La segunda parte de nuestro libro es quizás un poco más técnica, menos adaptada tal vez a una lectura de corrido y más a la indagación y la consulta de quien quiera penetrar mayormente en el libro de los *Ejercicios* ignacianos y en la redacción de alguno de sus puntos. Corresponde a una traducción de notas dactilográficas que reproducen conferencias impartidas por Hugo Rahner en Innsbruck-Zenzenhof en 1946 y en Innsbruck-Canisianum en 1951-1952. Consta de cinco capítulos: “La génesis del libro de los Ejercicios” (pp. 155-164); “La cuestión del texto” (pp. 165-168); “Los instrumentos de trabajo” (pp. 169-174); “Plan del libro de los Ejercicios” (pp. 175-194); “Interpretación teológica del texto de los Ejercicios” (pp. 195-234); y “Apéndice” (pp. 235-248).

La «interpretación teológica» es una verdadera joya, con comentarios a las partes fundamentales de los *Ejercicios*, que sabemos bien lo escuetos que son y

también lo enormemente profundos y atinados. Se componen de preguntas claves, respuestas concisas, referencias bibliográficas decisivas o aspectos antropológicos y teológicos nucleares.

En definitiva, Don Pablo Cervera y la benemérita editorial Didaskalos han tenido el acierto de poner en nuestras manos reflexiones que, aunque hayan sido redactadas hace décadas, conservan la frescura y la incisividad de las obras buenas e imperecederas. Traerlas a nuestra consideración constituye un benéfico regalo, convirtiéndose en un texto de grandísimo interés. En efecto, la recopilación de estas dos geniales contribuciones del jesuita Hugo Rahner sirve extraordinariamente, no sólo para el esclarecimiento de la espiritualidad ignaciana, sino, más aún, para inyectar seriedad y entusiasmo en toda vida cristiana que quiera proclamar al mundo que el mayor de los gozos se alcanza cuando se sirve al Señor en su Iglesia.

FERNANDO CHICA ARELLANO
arellano@libero.it

Bonete Perales, Enrique. *El abrazo velado. Vivencia cristiana de un filósofo*. Madrid: BAC, 2022, 164 pp. ISBN: 978-84-220-2243-5.

La última obra del Catedrático de Filosofía Moral de la Universidad de Salamanca, Enrique Bonete, lleva por título *El abrazo velado. Vivencia cristiana de un filósofo*. Este trabajo es una síntesis, como bien se explica en el subtítulo, de las profundas vivencias de la fe de este pensador valenciano a lo largo de su existencia.

El libro está compuesto una nota previa, una advertencia al lector, introducción, veinticuatro capítulos, un epílogo y un anexo. A pesar de su breve extensión, se trata de un escrito de gran intensidad emocional para el lector. Se abre con una dedicatoria inicial preciosa, cuya destinataria es Clara, la esposa del profesor Bonete. En la advertencia se explica que este trabajo contiene de manera concisa la experiencia cristiana del profesor Bonete. Comenzó y terminó de escribirla en Oxford, mientras gozaba de una beca para investigar sobre euroética. La introducción se abre con un relato del profundo malestar que experimentó un día en un paseo oxoniense. Ante la posibilidad del final de su existencia, el Dr. Bonete tomó la siguiente resolución «dejar constancia escrita de mi íntimo encuentro con Cristo» (p. 18).

Para aquéllos que conocemos a Enrique Bonete, esta obra es una manera de acercarnos más no sólo a sus vivencias de fe, sino también a la formación de su personalidad, del académico que ha llegado a ser, y también a su familia. En efecto, en los capítulos iniciales (“Las bolitas negras”, “Dispuesto a partir”, “Llorar por dentro”, “En la encrucijada” y “Sabios consejos”) se relatan los primeros recuerdos referentes del valenciano: sus deseos de ser misionero y la decisión de ir al seminario a los nueve años, la oportunidad de estudiar fuera del hogar, la decisión de no volver a la fábrica con su padre, sino irse a estudiar a Salamanca,